

LA CAMPANA de Fuenlabradilla

Revista Cultural de la Cofradía de Fuenlabradilla de San Miguel del Arroyo (Valladolid)
Descárgate la gratuitamente en nuestra web
www.fuenlabradilla.es



“Un tesorillo de monedas junto a la Ermita de Fuenlabradilla”

El hallazgo tuvo lugar en 1782 por encima del Olmeral según afirma el profesor Carlos Arranz



AL PILÓN... CENTENARIO
Uno de nuestros símbolos más queridos, el pilón de la Plaza Mayor, cumplirá cien años en 2014



SAN MIGUEL: “PUEBLO DE MÚSICOS”
“Rebolada” es una forma divertida de participar en las fiestas populares



RESTAURADA LA IMAGEN
“Con setecientos años su aspecto es muy similar al de su creación” M. Resines



www.coropinaresdecastilla.es

info@coropinaresdecastilla.es



Ayuntamiento de
San Miguel del Arroyo



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID

www.diputaciondevalladolid.es

ACTIVIDADES FUENLABRADILLA 2013

III JORNADAS DE DEGUSTACIÓN DE LA MATANZA 24 de febrero de 2013. Centro Cívico.

El domingo 24 de febrero celebraremos las III Jornadas de degustación de los productos típicos de la matanza: costillas, torreznos, etc.

Año a año nos vamos superando y éste queremos superar los 150 inscritos. Ayúdanos y disfruta de una agradable Jornada de Fiesta.

APÚNTATE Y COLABORA



EXPOSICIÓN FOTOGRAFICA PERMANENTE

La Cofradía irá ampliando los paneles de fotografías con otras que nos vayáis entregando o con vídeos que nos ayuden a mantener y potenciar la Fiesta de Fuenlabradilla.

Se pretende mejorar la exposición permanente instalada en la sala de la pila bautismal.

Por eso te pedimos que revises tus albums de fotos o esa caja donde guardas fotos antiguas y recientes y nos las dejes para digitalizarlas y devolvértelas inmediatamente.

Es bonito recuperar para la memoria colectiva instantes, imágenes de nuestros familiares, de Mayordomos, de Cofrades etc. momentos de alegría, de convivencia, etc.

COLABORA Y DEJA TUS FOTOS A CUALQUIER COFRADE



ARTE EN LA CALLE: CONCURSO DE PINTURA RÁPIDA

La Cofradía quiere continuar en esta línea de programar actividades artísticas y culturales, animando la calle, y este año nos gustaría poder ver en directo pintores plasmando en sus lienzos los lugares del pueblo, gentes, etc. Se irá informando en su momento.

SALUDO DE LA MAYORDOMA Laura Velasco



Con la primavera llega la Pascua de Pentecostés. Éste día, en San Miguel del Arroyo, celebramos la fiesta de la Virgen de Fuenlabradilla o "Fiesta de Arriba" como se conoce popularmente por ser en sus orígenes la celebración de este barrio.

Esta fiesta la he vivido muy de cerca por haber nacido en la calle Santa Cruz y haberme bautizado en la Iglesia de San Esteban.

Aún recuerdo el ir y venir de la gente a la novena cuando yo era muy pequeña y el sonido de las campanas que hacía parecer todos esos días como de fiesta aún siendo sólo las vísperas.

Además tenía de vecina a la señora Francisca, que era la "camarera" de la Virgen, y se encargaba del cuidado de las imágenes de la iglesia. Cuando llegaban los días de la fiesta siempre pedía a las vecinas que le ayudaran a vestir a la Virgen, y las "chiquillas" del barrio aprovechábamos algún descuido para entrar, ya que no nos permitían verla sin sus ropas o manto, y en cuanto se daba cuenta nos echaba, lo que acrecentaba más nuestra curiosidad y el "misterio de vestir a la Virgen".

Todas estas vivencias despertaron mi ilusión por pertenecer a la Cofradía, pero por aquellos entonces estaba constituida sólo por hombres. Años más tarde, al incorporarse las mujeres decidí hacerme Cofrade.

Ahora que ha llegado la ansiada hora de ser la mayordoma agradezco a la Cofradía el esfuerzo realizado para que esta fiesta siga adelante, al Ayuntamiento por su colaboración, a las personas que cantan y leen las novenas y a todo el pueblo en general ya que si no fuera por su ayuda esta fiesta no podría celebrarse.

También quiero dar las gracias a amigos y familiares por el apoyo personal que me dais y dedicar un recuerdo especial a mi madre Amalia y la señora Valeriana, que fueron las primeras mujeres en decir las novenas a la Virgen.

Al mismo tiempo quiero invitar a todo el pueblo y a los que vienen de fuera a celebrar con nosotros esta festividad de Fuenlabradilla los próximos días 18 y 19 de mayo de 2013. Espero que el tiempo nos acompañe.

Un saludo de la Mayordoma Laura Velasco.

¡VIVA LA VIRGEN DE FUENLABRADILLA!



EN TORNO A LA MÚSICA: ENTREVISTA A RICARDO RAMOS, POR CARLOS SOTO Y MARIA DESBORDES

“HA LLEGADO EL MOMENTO DE PROFUNDIZAR EN LAS MÚSICAS TRADICIONALES”



Hablamos con Ricardo, uno de los hermanos Ramos de Cuéllar, profesor de dulzaina en el conservatorio de Segovia y músico habitual de otras formaciones como la Banda Municipal de Cuéllar, el grupo de teatro Cerella, Castjazz o Los Ministriles de Cuéllar... Junto a Carlos Porro y sus hermanos acaba de sacar un disco-libro titulado “Repertorio Segoviano para Dulzaina” y editado por la Diputación de Valladolid a través del centro etnográfico Joaquín Díaz en el que interpretan tonadas y bailes de Bernardos, Abades y Nava de la Asunción recogidos por Manuel García Matos en 1951.

¿A qué edad empezaste a tocar la dulzaina?

A los 11 años comencé tocando el tambor junto a mis hermanos y poco tiempo después empecé al mismo tiempo con el clarinete y la dulzaina.

¿Qué otros instrumentos tocas?

Además del tamboril y la dulzaina, toco la batería, percusiones étnicas, panderos, tabla hindú, cucharas, el clarinete, el saxo, la flauta de pico, la chirimía y otras flautas como el ney.

¿Cuál ha sido vuestra tarea en la elaboración de este disco-libro?

Pues además de la interpretación y de ser la primera vez que los hermanos Ramos grabamos juntos, hay una pequeña parte de análisis musical hablando de los ritmos y las similitudes entre melodías. La parte de investigación, más etnográfica, es de Carlos Porro.

Para ti es importante el estudio en profundidad de las músicas tradicionales, ¿no es así?

Si, quizás hasta ahora ha sido más una labor de conservación de la tradición, de que los bailes y las músicas se mantengan y no se olviden, de cantidad frente a calidad, pero creo que llega el momento de profundizar más, de saber lo que hay alrededor de estas músicas y estas tradiciones, de conocer bien las actividades a las que estaba ligado cada tonada, porque finalmente es eso lo que define la forma de tocar cada melodía.

Los hermanos Ramos habéis tocado en San Miguel, ¿puedes contarme alguna anécdota al respecto?

Me acuerdo particularmente de la fiesta de San Isidro que en San Miguel se celebra el mismo día en que cae; los labradores no trabajaban y nosotros faltábamos al instituto para poder tocar en la procesión. Ahora hay otros dulzaineros de la zona que se han ido ocupando, Javi, Diego, Jorge y los de Vallelado, amigos con los que tenemos relación... De ese mismo día recuerdo también al abuelo de Rebeca que subastaba los brazos, sabía muchas canciones, recitaba y animaba mucho el ambiente.

AL PILÓN... CENTENARIO Miguel Frutos

El próximo año 2014 nuestro pión de la Plaza Mayor cumplirá cien años. Se construyó siendo Alcalde Don Estanislao Sastre. En su origen la fuente era la actual pero con un enorme pión añadido, de forma rectangular.



En sus mejores tiempos, sirvió para suministrar agua a las personas con sus hermosos caños y a los animales con lo sobrante. Tres caños echando agua permanentemente, que era la admiración de todos los que nos visitaban de otros lugares. Esta fuente fue testigo de conversaciones entre vecinos, escarceos amorosos, todos los niños nos hemos caído alguna vez en ella. Fue testigo de fiestas y toros, donde los mozos al refugiarse de las embestidas de ellos, caían al pión entre las risas de los demás. En la década de los años setenta, fue reemplazada por otra fuente de piedra artificial, antiestética y sin ningún servicio. En junio de 1979, la Corporación Municipal que yo presidía aprobó la retirada de la fuente artificial inservible y recuperar nuestra fuente de piedra castellana que todos conocemos y disfrutamos. La recuperación de sus antiguas piedras abandonadas fue laboriosa pero el resultado ahí está. Con el deseo de que siga en su lugar muchos años. Es mi deseo compartido con muchos más que se merece un homenaje en su centenario.

BREVE HISTORIA DE UN MANJAR: EL TURRÓN Ma Consuelo Frutos

Durante los días felices de la Navidad un producto está siempre presente en las mesas españolas y también en las de muchos países del mundo.

El turrón un dulce elaborado a base de almendras y miel, de gran poder energético y que goza de la predilección de niños y mayores. El turrón tradicional está elaborado con almendras o avellanas tostadas y miel, su origen se remonta al reinado de Felipe IV, es decir al siglo XVII.

Eran unos días tristes del año 1640 en los que las tropas de este monarca asediaban la ciudad de Barcelona, sublevada ésta contra la autoridad real. El asedio duró 15 meses y durante este tiempo los víveres escasearon, las autoridades de la ciudad convocaron un concurso entre sus habitantes para poder hallar un alimento que durara y no se estropeará, que fuese capaz de aportar energías a los habitantes que tanto necesitaban.

Un confitero apellidado Turrons se le ocurrió hacer una mezcla de almendras y miel, y presentarla entre dos obleas. Resultando ser el ganador del concurso y de esta manera nació el turrón, que en homenaje a este confitero e inventor lleva su nombre.

Hoy día también se elabora con otros productos como chocolate, huevo, mazapán, etc. Pero la modalidad más famosa es las de Jijona, un turrón blando que se obtiene con almendras finamente molidas y que ha dado renombre a esta provincia de Alicante.

El turrón se presenta siempre en forma de “ladrillo”, pero algunos confiteros con vocación de escultores realizan con esta pasta obras de arte, que, a veces ponen en los escaparates de sus confiterías.

PORTILLO EN TRANSICIÓN

“Personas colaborando para fortalecer nuestra comunidad local”

Portillo en Transición es un movimiento de personas de Portillo y Aldea de San Miguel sensibles a la combinación de una serie de circunstancias del momento en que vivimos: cenit del petróleo, cambio climático y la actual crisis económica.

Lejos de adoptar una postura catastrofista o pasiva ante la situación, preferimos entenderla y adaptar nuestro estilo de vida a las circunstancias actuales y venideras. No se trata de volver a las cavernas, si no de mantener -incluso mejorar- la calidad de vida en nuestra comunidad al tiempo que reducimos nuestra dependencia del petróleo utilizando menos energía y menos recursos en general.

Es crucial colaborar y fortalecer las redes locales de producción y abastecimiento (de alimentos y otros bienes necesarios en el día a día de todos) para poder evitar consumir los que son transportados a lo largo y ancho del Globo.

No menos importante es recuperar y mantener en uso el conocimiento de nuestros mayores sobre la producción y elaboración de alimentos, aprovechamiento de recursos locales, etc., etc. Ellos han vivido, y sobrevivido con entereza, tiempos de severa precariedad de recursos y tienen mucho que enseñar a quien quiera escuchar.

En definitiva: se trata de fortalecernos como sociedad local y prepararnos por si vienen tiempos duros (o aún más duros). Si finalmente resultara que todo vuelve a la senda de antes de 2008 -lo cual es poco probable-, las habilidades adquiridas, los lazos creados y estilo de vida de menor consumo de recursos tampoco nos estorbarán.

Actualmente tenemos activos cuatro grupos de trabajo. El primero es el Grupo de Autosuficiencia Energética para concienciar sobre el consumo de energía (electricidad, gasolina, gas...) y las posibilidades de reducir nuestra dependencia de fuentes de energía sobre las que no tenemos control.

Grupo de Consumo nace de la inquietud por una alimentación saludable y sostenible. Así, la actividad principal de este grupo es la compra colectiva de productos ecológicos y locales. En la cesta, las compras se realizan directamente a los productores: lo que permite que se establezca una relación muy cercana, al evitar intermediarios.

Grupo de Crianza para el acompañamiento y apoyo en la maternidad, lactancia y crianza de forma natural.

Grupo de Huerto Ecológico fomentando la alimentación sana y natural haciendo partícipes a nuestros mayores para la transmisión de los conocimientos adquiridos con los años de experiencia.



--Más adelante -le digo a Santiago--, el río forma una “V” profunda. Alguna vez he estado por allí. En sus laderas crecen pinos silvestres de troncos derechos como una vela. Son ejemplares magníficos. Sospecho que queda otro tanto para llegar.

Llevamos una hora de marcha, absortos a la vera de este río cartujo; decidimos volver. El camino de regreso se nos hace más corto. Reconocemos lo que ya hemos andado. La música chirriante de los pájaros nos acompaña como una melodía que emborracha. Cuando llegamos al puente y subimos a grandes zancadas la escalinata de troncos y vemos el cielo azul espléndido, Santiago, jadeando e impresionado por todo lo que hemos dejado atrás, toma resuello y dice: --Lindo paseo, sí señor.

Acabamos de salir de un mundo vegetal y delirante.

De nuevo en la autovía, cuando cruzamos frente a la casa solitaria de la poeta Alfonsa de la Torre, cerca de Cuéllar, Santiago recibe una llamada. Le hablan en inglés porque él responde en inglés, pero más que hablar, exclama y hace aspavientos de júbilo. Parece exultante. Cuando corta me dice que le acaban de anunciar que a su novela “Abril rojo” con la que, hace cinco años ganó un premio en España, le han dado ahora en Inglaterra el premio a la mejor obra extranjera traducida al inglés.

--¡Este paseo por el Amazonas segoviano me ha traído suerte! --grita eufórico.



SAN MIGUEL: "PUEBLO DE MÚSICOS"

GRUPO REBOLADA

Alfredo comenzó su aprendizaje en la escuela de dulzaina del Barrio de la Victoria en Valladolid recién iniciada la década de los noventa, y al año siguiente se unió a la formación Daniel. La idea era formar una asociación folclórica con el grupo de danzas.

La actividad del grupo comenzó siendo redoblante Moisés Velasco, natural de Alcazarén y cuyo padre fue el conocido dulzainero Eusebio Velasco Andrés, componente del grupo Los Pitules con quien se inició desde la infancia. En la actualidad el redoblante es José Luis Núñez de Camporredondo y el bombo lo toca Roberto Núñez hijo de este último y que también toca la caja.

Casi todos los años colaboramos con los grupos "Aires de castilla" y "Zampoña" (a quienes enviamos un afectuoso saludo) lo que nos ha permitido disfrutar en más de una docena de localidades de Valladolid y Segovia de sus tradiciones, gentes y folklore.

El nombre de Rebolada es un tipo de pieza musical que tradicionalmente se tocaba por las mañanas cuando se recorre el pueblo para anunciar que está en fiestas, o para visitar las casas de los mozos el día de la función. De aquí viene la expresión "dar una rebolada" o "tocar una rebolada". Hoy es más popular el nombre de "dianas" o "pasacalles". Siempre nos ha parecido una forma divertida y amena de participar en las fiestas de los pueblos a pesar de que a veces tocaba trasnochar o madrugar y por ello el nombre del grupo.

Nuestra primera actuación en San Miguel del Arroyo fue en el año 1998, coincidiendo con la celebración de los Quintos de 1948, con los que se hizo un recorrido por todo el pueblo recogiendo en sus casas a los "mozos y mozas" y acompañándolos hasta la Iglesia.

Con especial ilusión recordamos la primera romería de la Virgen de Fuenlabradilla que hicimos siendo mayordomo Jonás Velasco en el año 1999. Fue un recorrido muy emotivo y el inicio de una tradición muy querida por todo el pueblo.

DANIEL PÉREZ

"De pequeño cuando me enfadaba me daban un tambor y hasta que se me pasaba". Así narra su precoz afición.

Con tres o cuatro años empieza a aprender con "Tamayo" y al poco ya se le ve con los dulzaineros que tocan en las fiestas del pueblo. Recuerda su paso por "Comando Azadón", K YAK, etc. hasta sus últimas colaboraciones con "Cabaret Flamenco" con quien ha grabado un disco con Germán de Pedro en Estudio Plan B.

Como profesional comenzó casi al cumplir los 16 años siendo "el más joven batería de Castilla y León" en Orquesta Amalgama para pasar después a la prestigiosa "Galeón". Actualmente lo compagina dando clases como profesor de batería en varias localidades.



En los nueve días siguientes el acusado podía probar su inocencia ante los alcaldes y de resultar falsa su acusación los guardas pagarían la pena de 200 maravedís. En el caso de que la carga sea de otro tipo de leña verde o seca, distinta a la de encina o roble, la pena sería de 6 maravedís; si fuese pie de pino negral la pena ascendería a 20 maravedís. En el capítulo de rozar se estipula una pena de 6 maravedís para cada carga de "escobas e iniestas e cantruesos e aulagas e xabonerías".

En cuanto a los pastos se refiere, la sentencia contiene que en el prado del Masegar pazcan comúnmente con sus ganados los moradores de la aldea de Camporredondo, perteneciente a la villa de Portillo, y de Santiago del Arroyo, aldea de la villa de Cuéllar; los vecinos de Portillo que tuviesen heredades en Santiago podían paecer con sus ganados y rozar en el prado sin pena alguna.

Lo acordado en la sentencia y por virtud de los dichos poderes dados y otorgados por ambas villas fue aprobado y dado por firme. De la misma manera mandaron cumplir la dicha sentencia de ahora en adelante. Tras el acuerdo los representantes de de ambas villas, en nombre de los concejos de cada una de ellas, mandaron a los escribanos Rui Sánchez y Alfonso Sánchez que lo redactaran y signaran con su signo para que lo viesen y usasen los vecinos y moradores de las dichas villas y sus tierras. De lo cual fueron testigos Diego Álvarez de Aza o Daza, mayordomo de la villa de Cuéllar, Pero Fernández Salinero e Pedro, su hijo, vecinos de Santiago del Arroyo, Rrui Martínez, mayordomo de la villa de Portillo y Esteban Núñez, vecino de Camporredondo. Ambos escribanos entregaron dos escrituras, fechadas y con su rúbrica, para cada villa.

El presente documento forma parte de la Colección Documental de Cuéllar (934-1492), Nº 481.



ENTRE CALVARIO Y CARRACAÑO. Jovino Velasco "MÁS DE UN DÍA HABÍA QUE IR A DAR GOLPES AL PALÓN PARA QUE LLEGARÁ LA LUZ AL CALVARIO"



Allí nació: Cuando Calvario y Carracaño eran dos caminos, a extramuros del pueblo. Hoy calles, el Carracaño empezaba con las primeras bodegas. Lo que hoy es Carracaño entonces era La Cotarrilla. Digo extramuros porque estaba a las afueras del pueblo, y los servicios no llegaban.

La luz a partir del palón de la Cotarrilla, esquina con Calle Medina no era segura, más de un día teníamos que dar golpes al famoso palón para que mandara la luz para el Calvario. Tenía mala conexión. Los Anuncios Oficiales y otros pregones: El hago saber, de parte de..., terminaban en la Cotarrilla, esquina Calle Medina.

Allí había que bajar para informarse. Siempre encontrabas alguna persona que te "narraba" los acontecimientos del día.

Después con agua, desagüe y arreglo de calle pasó lo mismo. Llegaron más tarde.

El calvario era un camino ancho, con pocas casas y muchas eras de trillar, y con el agua del Carracaño. Todas primavera bajaba por el regato cantando "carra- carra" y en algunas pendientes hacía un caño que nos servía para coger agua.

En nuestra puerta siempre recuerdo un pequeño jardín. Nunca faltaron Caléndulas, Don -Diegos Vinca- Pervinca Amapolas Reales y otras.



A partir del camino de los arenales, hoy Calle Frontón, el agua se extendía por todo el camino. Como era todo de arena hacíamos pozas y se amontonaba la arena para detener el agua.

Nos servía de juego hasta que se metía al corral del Señor Fulgencio. Entonces se acabó el juego y a correr, si no querías terminar con las orejas coloradas. **Para jóvenes parecerá un cuento. Para los que estén cerca de los 60 ó más; es para no olvidar.**

UN TESORILLO DE MONEDAS JUNTO A LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE FUENLABRADILLA Carlos Arranz Santos

En el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, sección de Pleitos Criminales, Caja 240-2, se conserva un antiguo legajo que recoge los autos judiciales realizados en 1782 con motivo del hallazgo de un tesorillo de monedas por encima del olmeral de la ermita de Nuestra Señora de Fuenlabradilla, junto al lugar de San Miguel del Arroyo.

El autor de tal hallazgo, nada casual, como veremos, se llamaba Jacinto Díaz, vecino de la villa y corte de Madrid, calle del Niño, casa número 7, cuarto bajo. Su oficio, fabricar en madera palillos para mondarse los dientes, cucharas y molinillos empleados en desleír el chocolate; además, en las temporadas de primavera y estío, se ejercitaba en buscar hierbas y simientes medicinales.

Habiendo pasado una mañana, el referido Jacinto, a visitar a un sobrino suyo que estaba preso en la madrileña cárcel de Corte, recibe una tentadora proposición por parte de Sebastián del Corso, el Caleserito, sentenciado a cumplir una pena en el presidio de Orán: "Que fuese a un sitio del lugar de Cuéllar y le trajese un poco de dinero que había enterrado por miedo de los ladrones, no se lo quitasen en el camino, y le había sobrado de lo que llevaba intención de comprar en la feria de Nuestra Señora del Henar."

Sin atender a ciertas reflexiones que le había hecho su mujer, entre ellas la avanzada edad y carecer del dinero necesario, un 3 de agosto de 1782, Jacinto emprende un viaje que le ha de llevar desde Madrid hasta la villa de Cuéllar, pasando por la ciudad de Segovia:

"... y por haberse venido muy poco a poco, ya por el calor que se experimenta, ya porque la edad del que declara no le permite hacer largas jornadas, llegó el martes, 6 del corriente, a las eras de esta villa de Cuéllar, donde pasó la noche, y por la mañana, con noticias que tomó en dichas eras, pasó a Nuestra Señora del Henar, cuya hermita y casa estaban todavía cerradas, por cuya razón pasó a un lugar que hay inmediato, y después supo llamarse Viloría, donde le informó el tabernero que las hierbas que podía buscar medicinales, las encontraría el arroyo abajo, hasta la ermita de Nuestra Señora de Fuenlabradilla, pues había visto que allí solían ir a buscarlas de Valladolid y de otras partes..."

El motivo de tan largo viaje sería, aparentemente, recoger algunas hierbas medicinales que había oído decir se criaban en las cercanías de la villa de Cuéllar, por ser tierra fría y húmeda, como la semilla de los yezgos, el colipolio, la raíz de la nueza o el malvavisco, que solía vender a botica- rios, droguistas o herbolarios de Madrid. Caminando arroyo del Henar abajo, entre las piedras, nuestro paillero reconoció algunas de aquellas plantas. Esa noche durmió en el portal de la taber- na de Viloría. Al amanecer el día 8 de agosto, con un azadón que le había prestado el tabernero y un cuartillo de vino echado en una calabaza, volvió a bajar por el arroyo en busca de tan preciadas hierbas. Recorriendo aquellos parajes, se encontró con un hombre que dijo ser el guarda de los panes de San Miguel del Arroyo, de nombre Blas Hernández, a quien pidió ayuda para cavar en busca de las raíces, pagándole su jornal. Y habiendo llegado a do dicen la ladera de los perales, por cima del olmeral de la ermita de Nuestra Señora de Fuenlabradilla, le pidió al guarda que cavase junto a una mata grande para sacar su raíz, y a una de las azodonadas saltó una moneda de un peso, lo cual observado, fueron con cuidado desbrozando la tierra, y como a pie y medio de profundidad, encontraron una porción de dineros envueltos en un pañuelo azul, ya podrido.

LAS FIESTAS DE SEPTIEMBRE

José Antonio Arribas

A las nueve del día nueve del mes nueve del año 1.942, San Miguel del Arroyo era un hervidero humano, los niños y las mujeres nada más amanecer ya estaban subidos al tablado o a las cuatro olmas centenarias que había en la plaza mayor. Los adolescentes se atrevían a salir hasta la entrada del pueblo jactándose ya de su atrevimiento y orgullosos decían a los mayores: "vamos a esperar a las vacas". Los mayores salían hasta casi el pinar de la Vega, a unos tres kilómetros, donde, al aire libre, dormían vacas y vaqueros.

Me cuenta un testigo presencial que la tensión estaba a punto de estallar cuando lo primero que divisaron era una gran nube de polvo que poco a poco se acercaba por el camino de Cogeces. A penas apareció la gran nube, la gente corría despavorida buscando todo tipo de refugios de seguridad. Todo valía, árboles, tapias, caces donde tumbarse, montones de piedra, etc. Entre el polvo apareció una enorme mancha negra que precedía detrás del vaquero de la ganadería. Venían otras tres personas más capitaneados por el tío Valentín Chinitas, hombre no muy alto pero fornido y curtido en los trabajos de cabrero, que era un gran conocedor del ganado bravo, al cual no le tenía ningún miedo y por ello era admirado por la gente del pueblo.

El tío Valentín Chinitas era el encargado de dar de comer y beber al ganado, así como proporcionarle todo tipo de cuidados. También se encargaba de realizar esos trabajos tan ingratos de brega en los chiqueros, pues al toque de clarines y timbales tenía que tener ya apartado al animal, novillo o vaca, para soltarlo y lidiarlo, y también listos los bueyes para volver a los chiqueros. Trabajo duro, al que no se aplaude y si se critica, trabajo hecho más por afición que por dinero.

Aquel año todas las reses entraron, unas cruzaron por el arroyo y otras entraron por el puentecillo del Humilladero, pero todas llegaron a la plaza y el tío Valentín Chinitas, Ciriaco y Modesto cumplieron perfectamente su trabajo y el pueblo disfrutó de la gran fiesta que por primera vez en su historia, San Miguel estrenó. No muy lejos del tío Valentín cabalgaba un jovenzuelo, fino y escurridizo, era su hijo Diego, quien con el tiempo se convertiría en el buque insignia de las fiestas de San Miguel hasta no hace muchos años.

Recuerdo que allá, a mediados de la década de los 50 se escaparon de la plaza una vaca y un buey, que juntos subieron por toda la calle real a la carretera y subieron por el camino de Cuéllar. Por aquel entonces, la tonadillera Juanita Reina puso de moda una canción que llevaba por título El cordón de mi corpiño, pues con esta musiquilla el pueblo entero cantaba: "Vamos a decir señores lo que paso en San Miguel que se ha escapado la vaca, la vaca acompañada del buey, hay sol y luna, hay luna y cielo nunca se escaparían si las encerrase Diego".

En uno de estos años, el día 8 que era la fiesta de Iglesia mientras la procesión, a la cual acudía el pueblo en masa, parece ser que se les echo de menos al Tío Valentín Chinitas y a Diego. Entonces se corrieron las voces que es que venían las vacas y salió corriendo todo el pueblo en estampida a esperar, quedando en la procesión solo el cura, los monaguillos, el de la cruz, los cuatro voluntarios que portaban las andas de la Virgen y los dos dulzaineros. Es este día en el cual todos los vecinos estrenaban vestuario y zapatos nuevos... Menos mal que todo fue una falsa alarma.

El 11 de agosto de 1782, un día después de su llegada a Cuéllar, se toma confesión indagatoria al preso por orden del alcalde mayor de la referida villa, el señor licenciado don Antonio de Salas y Arévalo, abogado de los Reales Consejos. Como el detenido insiste de nuevo en que el motivo de su viaje a tierras tan lejanas no es otro que el de buscar hierbas medicinales, se ordena librar requisitoria a las justicias de Madrid, para averiguar la conducta, vida y costumbres de Jacinto Díaz.

En la cárcel pública de Cuéllar comienzan las penalidades del reo. Habiéndose dado cuenta del caso en la Real Chancillería de Valladolid, se desplaza hasta la villa segoviana un receptor de la Sala de lo Criminal, que quita el conocimiento de la causa al alcalde mayor y ordena colocar al preso grilletes en las manos y cepto en los pies, queriéndole hacer reo de tres o cuatro robos y alcahuete de ladrones. Con tan rigurosas prisiones, a la espera de un ansiado traslado a la ciudad de Valladolid, pasa más de tres semanas sin platicar ni hablar con nadie, hasta que el alcalde mayor, conmovido por los sufrimientos que padece, le concede licencia para escribir a su esposa, Ana Moreno. Lo hace un 19 de septiembre, exponiéndole su lamentable estado y rogándole que haga todas las diligencias que estén en su mano para obtener la libertad, pues de no ser así, pronto morirá.



"Esposa: Recibí la carta tuya con sumo gozo por saber de tu salud y con sumo desconsuelo de la triste prisión que padezco, yo quedo con mi salud muy quebrantada a fuerza de las muchas prisiones y encierro que tengo. Hace seis días que estoy con calentura de tercianas, lo demás considera en tu pecho cómo me podré hallar, no te digo más que la cabeza va por un lado y el juicio por otro, puede que nos veamos hasta el valle de Josafá, porque mis fuerzas se han acabado a fuerza de padecer. Yo estoy loco, sin saber lo que me pasa, y cocido en piojos y basura. Aquí no tengo más alimentos que es un real que manda el señor alcalde mayor se me dé para alimentos todos los días, Dios se lo pague. Tu esposo que más te estima. Jacinto Díaz."

En cartas sucesivas a su mujer, escritas el 29 de septiembre y 13 de octubre, a escondidas, con ayuda de otro preso, que se las dirige al correo, Jacinto continúa insistiendo en la urgencia de efectuar cuantas diligencias sean posibles ante personas conocidas, de influencia, para que le conduzcan por fin a Valladolid, a ver si allí obtiene, por fin, la libertad.

"Esposa: De mi mayor cariño será que ésta te halle con la salud que yo para mí deseo; la mía, ya puedes considerar cómo estaré, cargado de prisiones y en un encierro siete semanas hace, sin dejarme hablar con nadie. Yo aquí no tengo a quién volver los ojos, sino a Dios, y así me tendrán aquí padeciendo todo el tiempo que les dé la gana, por lo que te advierto que hagas todas las diligencias que puedas para cuando me lleven a Valladolid, que sean buenos enpeños, que si Dios no me vale, tendré que ir tres años a presidio, que la desgracia mía fue que me cogieron los papeles de las señas del dinero. Allí me podrás enviar ropa, que estoy hecho una desdicha, comido de piojos y epidemia, que sólo en calzones estoy, con mis vergüenzas al aire, que vale Dios que nadie me ve. Yo vivo muriendo, estaría así de Dios esto guardado para mi vejez. No siento morir, sólo siento nuestra ausencia a cabo de nuestra vejez, a Dios le pido no me quite la vida hasta nuestra vista..."

PRESENTACIÓN

LA CAMPANA DE FUENLABRADILLA

C/ Santa Cruz, 1.
47164 San Miguel del Arroyo
(Valladolid)

Nº 4. FEBRERO 2013

Redacción y Coordinación:

Evelio Martín
Jesús Serrano

Diseño y Maquetación:
José Manuel Frutos

Fotografías:
Juan Manuel Velasco
José Ignacio Sánchez

Colaboradores:
Ignacio Sanz
Miguel Frutos
Ignacio Bustamante
Andrés Serrano
Teresa Velasco
José Antonio Arribas
Porfiria Sanz
María del Consuelo Frutos
Laura Velasco
Jovino Velasco
Carlos Soto
María Desbordes
Daniel Pérez
Miguel Acebes
Daniel Velasco
Alfredo Velasco
Carlos Arranz
Mercedes Resines
Agustín Almazán

Otro año se pasa y con él se acercan los eventos que la Cofradía de Fuenlabradilla, con su mayordoma Laura Velasco al frente, viene preparando en estos últimos años para los vecinos y amigos que nos visitan durante estas fechas. Algunos ya tan consolidados como las jornadas de degustación de la matanza en febrero o las conferencias durante la semana cultural en mayo.

El año pasado estrenamos la página web diseñada por José Manuel Frutos. En ella se puede rastrear la historia y trayectoria reciente de la asociación y cofradía, recordar momentos pasados en su galería de imágenes, leer y descargar todos los números de las revistas y conocer de primera mano su programa de fiestas. Desde la cofradía estamos muy satisfechos por haber abierto esta nueva ventana y poder darnos a conocer a todo el mundo, habiendo registrado multitud de visitas desde su creación. Este año, además, incorporaremos los cuatro números de la revista local El Pilón, editada hace más de 20 años por la Asociación Cultural Fuentes Claras, que con tanta ilusión e iniciativa nos hicieron disfrutar a niños, jóvenes y mayores con sus múltiples actividades durante la década de 1990.

Como no puede ser de otra manera, agradecemos a las personas e instituciones que hacen posible esta revista, así como la preparación y desarrollo de la fiesta de la Virgen de Fuenlabradilla, año tras año. Y ahora espero que disfrutéis del trabajo realizado.

Evelio Martín Bachiller



CHISTES Y PASATIEMPOS

Andrés Serrano Sastre

La experiencia de fumar

Dos amigos hablaban de su infancia.

Mira, la primera vez que fumé sentí grandes dolores de orejas.

¿Dolores de orejas?. Si hubieras visto cómo me las retorcía mi padre...

En la consulta del doctor

¿Cómo se encuentra estos días?

Muy mal doctor. Ni tan siquiera tengo ganas de hacer todo lo que usted me ha prohibido.

En clase

Pregunta el maestro a los niños

¿Sabéis informática?

-No, no sabo.

-- No, yo tampoco sepo.

-El maestro replica:

-- ¡No se dice sabo ni sepo!

-¿Entonces cómo se dice?

-- No sé.

Pues si no lo sabe usted, ¿para que se hace el listo?

Billete de ida y vuelta

Iba un hombre en el autobús riéndose y otra señora le pregunta:

¿De qué se ríe tanto?

-Es que le he engañado a la cajera que me vendió el billete. Le compré uno de ida y vuelta y no pienso regresar



Pastillas para dormir

La nieta le dice a gritos:

-Abuelo, abuelo ¡despierta!

-¿Qué quieres?

-Toma. Te olvidaste de tomar las pastillas para dormir.

Hablando entre amigos

Se encuentra un amigo con otro y le dice:

-¿Sabes? Me voy a divorciar

-¿Tu pareja te ha sido infiel por casualidad?

-- No por casualidad no. Por costumbre.

Un vago de categoría

Le dice a su esposa:

- Hoy me he levantado con ganas de trabajar.

¿De veras?

-Sí, pero me voy a acostar a ver si se me pasan.

Una palabra de 5 íes

Está Jaimito en la Escuela y le pregunta la maestra:

A ver, Jaimito dime una palabra que tenga 5 íes.

Y Jaimito le responde:

- Pero maestra, eso es "difícilísimo"

- Muy bien Jaimito has acertado.

RESTAURACIÓN VIRGEN DE FUENLABRADILLA Mercedes Resines Llorente, Restauradora.

“Setecientos años después de su creación, hoy disfrutamos de una talla muy similar a la de entonces”



La Virgen de Fuenlabradilla, es una talla gótica, seguramente de la primera parte del siglo XIV.

Las vírgenes góticas llevan al Niño Jesús sentado sobre la rodilla izquierda y las más antiguas, como la de Fuenlabradilla, el niño mira al frente, en una pose algo hierática, aunque sonriente.

En la imagen de Fuenlabradilla: el tronco, piernas, cara y el Niño Jesús eran claramente góticos, pero en el siglo XVIII, siguiendo las modas de aquella época en la que las tallas más hieráticas gustaban menos y con el fin de sacarla en procesión, se le serraron los brazos y parte de los hombros y rodillas, añadiéndole unos pedazos de madera por detrás para sujetar unos brazos articulados y manos, de forma que se la pudiera vestir; en esta reforma también se le cortó parte de la cabeza para poder encajar una corona metálica

Debido a la carcoma y el mal estado que presentaba, simplemente por el paso de los años, hace unos años se emprendió la tarea de la restauración, tanto para consolidar la madera como para fijar la pintura y su capas de preparación previas; en ese momento se consideró oportuno devolverle su aspecto gótico, ya que había suficientes datos para realizar esta tarea; tras estudiar la forma que pudieron tener los brazos, que suponía la parte más delicada, éstos se colocaron pegados al cuerpo y solamente separado el derecho; desde el codo y llevando en la mano una fruta, que suele ser lo más común. El brazo izquierdo no ofrecía dudas porque siempre suele estar apoyado en el hombro del Niño Jesús. En cuanto a las rodillas y pliegues se adivinaba la dirección correcta.

Levantar los repintes de la cara y de los vestidos fueron otra tarea muy delicada dada la calidad de la pintura original que siempre en esa época es más fina y las que se añadieron después son más gruesas y bastas, pero la paciencia dio su fruto y aparecieron los rasgos góticos de manera que hoy podemos disfrutar de una talla “casi” original, con un gran valor que sabemos apreciar en lo que vale y no como hicieron nuestros antepasados que les parecía que vistiéndola mejoraba.

“A LA VIRGEN DE FUENLABRADILLA LE VAN LOS COLORES” Por Agustín Almazán, de San Viator, Párroco de San Miguel

A María le va el verde: símbolo de la esperanza, de la joven que se fía de lo imposible aparente porque viene de Dios. Es el color de la vida en la Tierra, de los árboles, es el verde esmeralda del agua en la poza profunda. Indica estabilidad emocional, naturaleza creadora, corazón rebosante, manos tendidas, paciencia que espera la fruta madura.

A María le va el rojo: es el color del amor, de los enamorados, de ánimo fuerte ante las adversidades, de la pasión por la vida, de la lucha contra toda desesperanza, es el color de la sangre derramada en el sacrificio por los hijos, lentamente, día a día, el ánimo fuerte de la pasión solidaria.

A María le va el azul: el símbolo de la armonía, de la ecuanimidad en la justicia, de la profundidad de los corazones, del misterio asumido, por eso nos habla de serenidad, de fidelidad, de sosiego. Azul del Cielo, azul del mar, azul del aire. María temple el ánimo de las personas, mantiene la ilusión a pesar del conflicto. La dureza de la vida no empaña su confianza.

A María le va el amarillo: Es la alegría, es el sol de la casa, es fuente de energía, impulso eficiente. Es el color de lo luminoso, de lo que da sentido. El oro habla de sabiduría antigua, el amarillo del aprendizaje de la vida. María vive el gozo de su Dios Salvador, de esa misteriosa maternidad universal.

“A la Virgen de Fuenlabradilla le van los colores”, manos abiertas, ánimo fuerte, ilusionada con sus gentes, cercana en las alegrías y dificultades, esperanzada y alegre con todos, para todos y siempre. Puro corazón donde cabe todo el pueblo de San Miguel.



EL CEGA CARTUJO Ignacio Sanz

Tarde primavera de los últimos días de abril. Viajo con Santiago Roncagliolo a primera hora de una tarde soleada desde Segovia hacia Cuéllar por la autovía. Roncagliolo es un joven escritor peruano. A izquierda y derecha, los trigales en leche le dan al campo un aire de esplendor lujurioso. Vamos a Cuéllar empujados por una embajada cultural. Nos quedan tres horas por delante y le he prometido a Santiago un buen paseo.

--Eso es --me recalca--, necesito un lindo paseo.

Cinco o seis kilómetros más allá de Sanchonuño salimos por una vía lateral y nos adentramos por un camino de tierra que nos deja al pie del río Cega, en el viejo puente de piedra, donde comienza la Senda de los Pescadores. Aparcamos el coche a la sombra de unos chopos, dejamos las cazadoras dentro y nos echamos a andar. La senda comienza al lado del puente, en una escalinata de troncos trazada sobre la ladera que nos obliga a dar grandes zancadas. Luego, la senda discurre paralela al cauce del río, casi a pie de agua. En los majoleteros ya asoman las flores blancas que expanden al aire una intensa fragancia a vainilla, un aroma dulzón algo empalagoso parecido al azahar. Los pájaros trinan enloquecidos por doquier. Nuestra ignorancia es supina y, en medio de la gran mancha vegetal que nos envuelve, apenas distinguimos la retama con sus flores amarillas, los helechos, los avellanos, algún fresno, algún záz, vergueras, los chopos altísimos que abrazan sus copas en lo alto, frente al cauce, y los pinos que crecen en derredor. El río, embravecido por las últimas lluvias, discurre oscuro a nuestra izquierda. La masa vegetal crea un túnel espeso sobre el cauce que apenas nos permite entrever el cielo.

Avanzamos en silencio, atentos a las irregularidades del suelo con sus pequeñas pendientes y envueltos por la algarabía radiante de los pájaros. Cuando llevamos media hora de marcha, le susurro a Santiago:

--Parece que estuviéramos en un lugar recóndito.

--Y tanto. Qué sensación de lejanía. Este paseo me recuerda a la selva amazónica. La misma sensación de aislamiento.

--No conozco el Amazonas, pero sí los bosques de laurisilva canarios. Y tiene un mismo aire.

A veces vemos edificios medio derruidos, posiblemente molinos, envueltos por la maleza con las paredes devoradas por yedras trepadoras. Sabemos que una autovía pasa cerca, a tres o cuatro kilómetros, pero la civilización parece remota.

Según avanzamos, tengo el barrunto de que hemos espantado a un buitre negro que huye entre los ramajes más altos. No lo puedo asegurar. Lo deduzco por su envergadura. Más adelante espantamos también a una pareja de patos que salen del agua y echan a volar delante de nosotros entre la espesura del ramaje. Dos chopos han caído sobre el cauce y lo cruzan. Podrían servir de puente inestable. En la ladera, entre la hojarasca, se oye de pronto un ruido rastrero. Santiago, que va delante, se sobresalta.

--Quizá sea un caimán --le comento.
Sonríe.

PEÑA RAIZ TAURINA". Miguel Aceves y Daniel Pérez

Las pasadas fiestas patronales han colaborado con la suelta de un toro y una vaca desde cajones

"Jóvenes unidos por la afición al toro"



Actualmente sita en Iscar, nace a principios del año 2010, a través de una iniciativa de unos cuantos jóvenes movidos por su afición al mundo del toro de intentar organizar y sacar a flote una idea basada en soltar una vaca desde cajón.

Surgió inicialmente como algo difícil y poco a poco nos fuimos dando cuenta de que podía ser realizado perfectamente, gracias a la ayuda, esfuerzo y colaboración de todos a los que nos mueve este sentimiento y afición hacia el mundo del toro, a pesar de la corta edad de todos los componentes.

De esta forma, y tras haber buscado información en distintas ganaderías y cebaderos, decidimos apostar por una vaca de la afamada ganadería de la provincia de Valladolid de Don "Trifino Vegas", actualmente extinguida por desgracia, y que se caracterizaba por su bravo ganado de Santa Coloma puro y que tanto le había costado mantener.

Finalmente, gracias a la colaboración de muchas personas fue posible su realización, y el 31 de Julio de 2009 a las 10 horas en Iscar, salió la vaca de nombre "Cazola" adquirida a dicha ganadería y que mostró su bravura de salida, aunque el asfalto impidió mostrar toda su casta.

Al poco tiempo de esto, nos impulsamos a constituir una peña, bautizándola con el nombre de "PEÑA RAIZ TAURINA". Actualmente contamos con medio centenar de componentes de edad temprana y procedentes en su mayoría de Iscar, pero con gente de diferentes pueblos como Pedrajas de San Esteban, La Parrilla, San Miguel del Arroyo, Gomezserracín, Bercial, La Pedraja de Portillo, Coca, Cantimpalos, Morales de Toro, Guarrate, Laguna de Duero, Peñafiel, Toro, Tordesillas, o de la propia capital.

Sin el esfuerzo de todos ellos y sobre la base de la afición al mundo del toro no sería posible seguir llevando a cabo nuestro cometido.

De esta manera, queremos dar las gracias a todos desde la peña y esperamos seguir yendo a más en nuestros proyectos y sacar a la calle buen ganado para que todos podamos disfrutar de esta bonita afición: EL TORO.

REGULACIÓN DE PASTOS Y MONTES ENTRE LAS VILLAS DE CUÉLLAR Y PORTILLO DURANTE EL SIGLO XV. Evelio Martín Bachiller

El 5 de septiembre de 1447, en la iglesia de San Esteban de San Miguel del Arroyo, tuvo lugar una reunión en la cual se fijaron los acuerdos a los que llegaron la villa de Cuéllar, de una parte, y la villa de Portillo, de otra. La presente celebración vino a fijar los términos de ambas villas, así como el reparto de sus pastos y montes, el cortar, pacer y rozar en ellos, tras la aprobación de una serie de ordenanzas encargadas de regular lo acordado. Todo lo cual quedó estipulado en la sentencia pronunciada por los jueces Rodrigo García de Villalpando y Pedro Sánchez de Segovia. En dicho acontecimiento se dieron cita los regidores, alcaldes y procuradores de ambas villas bajo la presencia de vecinos de las aldeas afectadas pertenecientes a la villa de Cuéllar. Entre estos últimos encontramos a Martín Muñoz, procurador de los hombres buenos pecheros y vecino de Casarejos.

No sólo se reunieron para acatar la dicha sentencia, sino que en su cometido estaba presente el ver todas las ordenanzas, aclarar aquellas que estuviesen "escuras", corregir o añadir lo que ellos estimaran oportuno, e incluso hacer otras que ambas partes entendiesen provechoso y en bien común para ambas villas y sus tierras. Todo ello ante la atenta presencia de los bachilleres y escribanos públicos de dichas villas. El escribano de la villa de Portillo, Alfonso Sánchez de Madrigal, era además escribano del rey.

Nos encontramos ante un documento que viene a demostrar una resolución de varios pleitos y acusaciones iniciadas por los vecinos de las dos villas, de una forma parece ser bastante amistosa y efectiva para ambas partes. Pues según sus representantes afirmaban que de seguir permitiendo las prácticas realizadas se corría el riesgo de desintegrar y perder los montes y pinares compartidos por ambas villas. Podría calificarse de modélica, puesto que vemos como los representantes de éstas aceptan, acuerdan, explican, añaden y crean unas ordenanzas, las cuales consienten y homologan entre ambas villas para "agora e de aquí adelante e para siempre jamás".

Pasamos ahora a enunciar algunas de las ordenanzas recogidas en la sentencia, donde destaca la diferenciación económica según la variedad de especies vegetales. Así, cualquier persona que entraran de una parte o de otra, de un término a otro, a corta o decepar o sacar leña de roble o encina verde o seca, pague una pena de 200 maravedís a los guardas que los sorprendieran, fuesen de la villa de Portillo o de Cuéllar, por cada carga; o bien entregar las "bestias e arratigos" que llevara (entiéndase por bestias a los animales de tiro y carga, mulas o bueyes, y por arratigos herramientas o utensilios). El infractor tenía la posibilidad de escoger entre una de estas dos penas. Para evitar escollos, la misma pena de los 200 maravedís también fuese aplicada sobre aquellos que sacaran dicha clase de leña a cuestras, aunque fuesen huyendo y se refugiaran en sus términos pertenecientes a la otra villa; si así ocurriese los guardas les seguirían para dar su versión de los hechos en juramento, pero los encargados de hacer cumplir la pena establecida serán los alcaldes de dichas villas.

PARA HORTELANOS. Jovino Velasco "UN NIDO DE PÁJARO EQUIVALE A MUCHOS FRASCOS DE INSECTICIDAS"

Los primeros calores de la primavera, los días más largos, el verano y esos otros preludios de la mejor época del año parecen multiplicar a las pequeñas aves que viven en nuestro entorno. En los huecos, en las intersecciones de las ramas y en el verdor de muchas plantas se han buscado los lugares para hacer el nido. Un pájaro puede capturar animales (insectos) de muy diverso tamaño y forma, concretamos diciéndole que sus capturas por día, para vivir él son equivalentes a la mitad de su propio peso. Pero si está en periodo de cría y tiene que sacar adelante a la nidada, las capturas pueden llegar al equivalente a diez veces su propio peso. El pájaro limpia de insectos y no contamina. El hombre, con el uso de insecticidas, está empañando, envenenando, esos medios en que todos nos desenvolvemos. En la ciudad, en el pueblo incluso en el campo, hemos visto más de una vez a un gorrion persiguiendo a una mariposa o cualquier otro insecto. Con el buen tiempo, hay que contemplar y disfrutar de la vecindad de los pájaros. Y recordar, por supuesto, que sin gasto alguno, la naturaleza nos llegó desde los tiempos más remotos el mejor insecticida natural, imposible de mejorar por la industria más sofisticada.



Ma Consuelo Frutos "LAS BRUJAS Y EL CHEPOSO"

Cuentan que había en un pueblo un cheposo que venía a moler al molino. Al pasar por un puente donde estaban las brujas, un día según cruzaba oyó a las brujas que estaban diciendo:

--Lunes y martes, miércoles tres, jueves y viernes, sábado seis.

--Y el domingo siete -murmuró el cheposo al oírlas.

--Pues quita la chepa a ése --contestaron las brujas.

El cheposo llegó al pueblo sin chepa y, claro, allí había otro cheposo que al verle y enterarse de lo sucedido exclamó:

--¡Pues mañana voy yo!

Mientras tanto las brujas estaban con el mismo son:

--Lunes y martes, miércoles tres, jueves y viernes, sábado seis.

--¡Y el domingo siete! -exclamó el cheposo risueño ya que venía cantado por el otro.

--Pues la chepa del otro pónsela a éste --replicaron las tres brujas.

Cuando los vecinos le vieron llegar todos se reían porque llevaba la chepa de los dos.

LOS TRILLEROS Y LA TRILLA

Ignacio Bustamante

“De Cantalejo salían 30.000 trillos al año a toda España”



El oficio de trillero ha sido uno de los más característicos de la agricultura del pasado.

El pueblo segoviano de Cantalejo ha sido, según data en escritos hallados en esa localidad, oficio practicado durante 500 años, en el que llegó a haber 300 talleres, de los que salían 30.000 trillos al año, que luego se vendían en toda España, junto con otros aperos, que también confeccionaban, como son los bieldos, horcas, cribas y harneros. Todas estas mercancías las transportaban en carros hasta los lugares de venta.

La fabricación de trillos resultaba compleja y requería arte y buen oficio. Comenzaba por tirar los pinos, el serrado y secado de las tablas, dispuestas contra las paredes de las casas y por fin el apilado de las mismas formando “castillos”. Luego se procedía a perforar los orificios en las tablas en los que se incrustan las piedras, utilizando para ello el escoplo y un mazo de madera. Este trabajo requería pericia y paciencia. Pues en cada trillo iban unas 3.000 piedras, procedentes de cantos rodados de los ríos y cachados en lanchas cortantes. En ocasiones se desplazaba la familia entera a “cascajeras” donde eran acumuladas los cantos por las corrientes de los ríos y allí hacían campamento pasando varios días partiendo piedras con martillos.

En el mes de mayo una vez fabricados los trillos, los cantalejanos se desplazaban a las distintas regiones para vender la mercancía y empedrar en esos lugares los trillos viejos que habían perdido parte de las piedras o reparar tablas deterioradas con el uso.

La fabricación de trillos se inició en el siglo XVI, pues con anterioridad se trituraba la paja y la espiga, para separar el grano, con el “mayal”, instrumento consistente en dos palos articulados el uno con el otro por un cuero y con el que se golpeaba la mies hasta triturarla. El oficio declinó y fue desapareciendo cuando en la segunda mitad del siglo XX comenzó la modernización primero con las trilladoras y después con las cosechadoras que fue la auténtica puntilla, quedando hoy su uso a objeto decorativo de merenderos o museos.

La trilla comenzaba previamente, con el acarreo de los haces a la era. Después se engancharon los animales al trillo y durante todo el día se daban vueltas y vueltas. Para hacer peso se ponían en el trillo alguna pesada piedra y también se subían los chicos al mismo tragando polvo y picándoles todo el cuerpo con el polvo de la cebada. Antes de mediodía se volvía la parva con la horca y al caer la tarde se recogía la parva con la “tamizadera”, para, en días posteriores separar la paja del grano con las “beldadoras” o aventadoras de “Rebollada” o fabricadas en Casosola de Arlón.

Después de la siega y el acarreo quedaban en la tierra alguna espiga que eran recogidas a mano por las “espigadoras” que en los años del “hambre”, servían para hacer pan con el grano procedente, una vez molido o simplemente de pienso para el ganado de casa /gallinas, cerdo, macho o burro), como veis todo se aprovechaba. Por último las ovejas se encargaban de carear los rastrojos y aquello quedaba limpio como la “patena”.

POESÍAS

LAS CAMPANAS
Porfiria Sanz

Las campanas de este pueblo
Con un toque singular
Anuncian que va a ser Fiesta
Una Fiesta especial

Ya voltean las campanas
Anuncian: ¡Es la Gran Fiesta!
Van a sacar a la Virgen
Para llevarla a las Huelgas

Es la Fiesta de la Virgen
Que vamos a celebrar
Empezamos con novenas
Nueve días sin parar
Acuden muchos devotos
Todos juntos a rezar

Una vez allí en la Ermita
A pesar del gran calor
Todos piden a su Virgen
Que les de su bendición.



SI TODAVÍA TIENES MADRE
Anónima

Si madre tienes aún
a Dios contento da gracias;
no todos los hombres tienen
esa suerte afortunada.

Con dolor te traje al mundo
entre angustias y esperanzas
y cuando estabas enfermo
con cariño te cuidaba.

Cuando los demás creían
que a la muerte te acercabas,
ella seguía luchando
hasta que al final curabas.

Si madre tienes aún
con amor has de cuidarla
para que viva dichosa
y muera, al fin, consolada.

Ella te enseñó el hablar
y las primeras plegarias;
juntando tus manecitas
contigo alegre rezaba;
guió tus pasos de niño,
y tu juventud incauta;

Mas si tu madre murió
y ya no puedes cuidarla,
rezar debes por tu madre
y nunca, nunca olvidarla;
su recuerdo ha de animarte
de la vida en batalla
y hallaras en ella siempre
un refugio de esperanza.

Desde los días primeros,
te estuvo siempre cercana;
por la noche a tu camita
ella a dormir te llevaba,
y al nacer el nuevo día,
con besos te despertaba.

gracias a tu madre puedes
vivir cual persona honrada.

Al poco rato vieron aproximarse a Antonio Callejo, santero de la ermita de Fuenlabradilla. La tarde anterior, pasando a cuidar la lámpara de Nuestra Señora, Antonio había visto subir por la ladera a un hombre forastero, vestido de blanco, pero no hizo caso, creyendo fuera algún cantero que estuviese a buscar piedra. Ahora volvía a verlo, en compañía del guarda de los panes. Se acercó a ellos y entablaron conversación, aunque no le dieron noticia de las monedas encontradas. Juntos los tres, se dirigen a San Miguel del Arroyo y comen el puchero en casa del ermitaño, junto a su mujer. Acabada la comida, se retira el guarda. El buscador de raíces, contento con el hallazgo, ruega al santero que le busque una caballería para acercarse a la villa de Cuéllar y restituirse a Madrid inmediatamente. A esta sazón, se presenta Eustaquio Romero, alcalde pedáneo del lugar, noticioso por el guarda del campo de que tal forastero se había topado una importante cantidad de dinero. Registra su hato, manda contar las monedas encontradas y las deposita en Manuel Pelillo, procurador del común, en presencia de Jerónimo Arenal, regidor del concejo. Acto seguido, le dice que se dé por preso.



Para tratar del fin que podría darse al dinero hallado, se reúnen en la casa del concejo el alcalde, los regidores, y el procurador síndico, con otros muchos vecinos del pueblo: unos opinan que sería bueno para pagar en arcas reales tributos atrasados; otros, que para estandarles, respecto hacían falta; para el cura párroco de la iglesia de San Miguel se trata de un bien mostrenco, es decir, sin dueño conocido, y como tal pertenece a la Santa Cruzada, de la cual él es juez. Finalmente, se deciden por llevar al preso ante la justicia de la villa de Cuéllar, a la que entregarían parte de las monedas encontradas, 3.060 reales, reservando otra partida de dinero en poder del cura, para emplearla en sufragios por el alma de dicho Jacinto, si muriese en prisión.
Monedas antiguas

Hasta el año 1947 la plaza mayor de San Miguel contaba con una gran fuente de cuatro caños en la cual había un gran abrevadero formado por un rectángulo de 12x6x0'80m., por lo que más de la mitad quedaba dentro de la plaza de toros, siendo cubierto con un tablazón de madera que servía como tablado. Festejo tras festejo, dicho tablado era saboteado y en el momento menos esperado cedía la estructura dándose un remojón todos los que en él estaban. Un año el alcalde mando a la Guardia Civil que confiscara todos los palos que la gente usaba para maltratar al ganado, los guardias cumplieron el cometido y una vez se proponían a sacar los palos fuera de la plaza soltaron una vaca que les pilló desprevenidos, por lo que decidieron subirse al pilón con tan mala fortuna que la vaca corrió tras ellos y dando un salto se situó frente a ellos cediendo en ese momento todo el maderamen con el consiguiente chapuzón que todos los que allí se encontraban se dieron. Además de los guardias y la vaca, también se encontraba un fotógrafo y el cura, gran aficionado a estos saraos. Todos cayeron al agua.

El pilón se convirtió en el símbolo de la fiesta de los toros de San Miguel, tanto que no se concebía en una fiesta sin remojón. En uno de estos años vino un novillero apodado "el necesitado", quien no consiguió dar un solo pase al novillo pero a la hora darle muerte, éste dio un salto y se metió al pilón donde "el necesitado", sin pensárselo dos veces, se introdujo para estoquear al novillo sin conseguirlo, claro.

La plaza mayor conocida como "el pradillo" recibía este sobrenombre porque era cruzada por el arroyo de Fuentes Claras, (hoy canalizado) también denominado "la regata". Parte de la regata trascurría por encima de la calle pasando canalizado por una propiedad privada. El túnel por donde pasaba el agua era un perfecto burladero para correr el encierro, pero una de las veces persiguiendo a uno de los mozos, los bueyes entraron en el túnel y seguido de ellos toda la vacada, recorriendo los 60 metros aproximadamente y yendo a salir al otro lado de la calle, donde se encontraba un corral particular. Es de imaginar el susto que se llevaron sus inquilinos al ver semejante escena.



